

Reflexiones:

# Los andinos y la cosmovisión que se les atribuye

*Carlos Macusaya*

*Muchos que han interiorizado el auto desprecio buscan ahora rehacer su auto estima con las "armas" de la "cosmovisión andina". Esto es preocupante, pues tal distorsión hace que esos andinos asuman y defiendan una impostura como si fuera nuestra identidad.*



La «cosmovisión andina» para responder a requerimientos extranjeros ha sido adulterada con elementos foráneos. Ese fenómeno, sin embargo, no es solamente local. La simulación y el exotismo para caracterizar lo «indígena» ha llegado a ser norma en actividades sociales y políticas a nivel internacional. En la foto, indígenas de regiones disímiles realizan un espectáculo llamado "Ceremonia del fuego sagrado" el miércoles 13 de junio de 2012, en la Cumbre de Desarrollo Sostenible de la ONU, en la ciudad de Río de Janeiro (Brasil). Fuente foto: <http://www.efeverde.com/content/view/full/126495>

Hay una gran cantidad de materiales que circulan cuyo contenido es la tan famosa "cosmovisión andina" y que han sido publicadas por instituciones no gubernamentales, aunque también existen aquellas que han sido elaboradas con recursos propios de personas no vinculadas a tales instituciones, pero cuyo contenido no sale de los lineamientos de los primeros y, ciertamente, es evidente que están inspirados en ellos. También el Estado boliviano ha contribuido con este tipo de materiales, los que tampoco desentonan, en cuanto sentido, con las publicaciones de las organizaciones no gubernamentales.

Este tipo de elaboraciones brinda insumos a "sabios" y también a personas "hambrientas" de referentes culturales, muy en especial a aquellas personas que visitan nuestro país buscando "recuperar" la identidad que ellos "han perdido". Pero, en realidad esas creaciones poco tienen que ver con la vida de los andinos, son escritos muy imaginativos,

evidentemente, pero definitivamente son engañosos.

*Armonía y complementariedad* son ideas básicas en la literatura sobre esta cosmovisión, supuestamente andina. Además, se presenta como los portadores de estos "conocimientos ancestrales" a "los abuelos". El hombre andino viviría en armonía y complementariedad con la mujer, con los animales, con las plantas y, en general, con la naturaleza. El "mundo" indígena sería el reino de la paz y de la armonía, donde todos, plantas y animales incluidos, serían felices. Se entiende que esta vida fue interrumpida por la llegada de los españoles, pero que aun así, es una vida que sobrevive lejos de las urbes. Por ello, no es raro que haya gentes que piensan que las personas "viven" bien en las áreas rurales y que lo occidental de las ciudades los

contamina y pervierten: piensan en dos mundos desconectados. Pero la cosa no es tan bella y ver la realidad en su crudeza es algo sano, aunque duro.

### **La armoniosa vida con la naturaleza**

Pensar o mejor dicho creer que el "indígena" vive en armonía y complementariedad con la naturaleza, no comporta ningún fundamento para que pueda ser considerado serio. Por ejemplo, los noticieros de televisión nos tienen acostumbrados a asimilar información sobre sequías e inundaciones que se dan en diferentes espacios, y que lo padecen personas que son consideradas "indígenas". Estos fenómenos climatológicos, propios de la naturaleza, no son algo con lo que los "indígenas" se complementen y menos aún algo con lo que tengan armonía. Por ello es gracioso ver en los mismos medios, pero en otras

circunstancias, hablar a periodistas y "especialistas" sobre la "cosmovisión" de los "indígenas", su vida y su cultura, como algo que debe ser valorado y conservado.

En todo esto hay algo paradójico: Cuando se dan las sequías y/o inundaciones, esos mismos medios de comunicación piden ayuda para que los afectados no sigan padeciendo, o por lo menos para que la intensidad de tal padecimiento baje; es decir, que no importa conservar la cultura y las tradiciones, lo que importa es preservar la vida. Lo "armonioso" de la vida "indígena" es olvidado y lo que se busca es mostrar lo duro de la realidad que esas personas viven. Tenemos, pues, dos imágenes. En unas circunstancias se ve a los sujetos racializados, los "indígenas", como gente que vive "feliz" con la naturaleza y en otras circunstancias, se los

ve como gente que sufre las "inclemencias" de la madre naturaleza. Los mismos sujetos son diferentes en función de cuál es el motivo para presentarlos: pedir ayuda para salvarlos o pedir apoyo para respetar su forma de vida y "su" cosmovisión.

Pero estos son "males" que soportan no sólo los "indígenas". Sequías e inundaciones, no llegaron con los europeos, son anteriores a la aparición del hombre. Los habitantes de estas tierras los padecieron y se esforzaron por enfrentarlos, no se complementaron con tales fenómenos. Muchos pueblos ante sequías prolongas desaparecieron, otros tuvieron que migrar y ocupar nuevos espacios. La vida no fue ni es armoniosa entre hombre y naturaleza. Puede decirse que es imposible que tal cosa suceda, que la relación hombre-naturaleza sea de armonía, pues en su afán de perpetuación, los grupos humanos afectan el entorno en que viven. Lo que hay que resaltar acá, es que el pensar esta imposibilidad y tomarla en cuenta es fundamental; de la misma manera que el ignorarla o encubirla, con una supuesta sabiduría pre colonial sólo ayuda más en el deterioro de las condiciones de vida, y no únicamente de los "indígenas".

### La complementariedad chacha-warmi

En los últimos tiempos, en Bolivia, los casos visibilizados de violencia contra la mujer se han incrementado. Pero este tema no es nada nuevo. Hay que remarcar que esta situación es más dramática en el área rural. Con ello no quiero decir que en las urbes ese mal sea algo insignificante. Lo llamativo es que esa violencia en el caso de las viejas castas dominantes en La Paz, por ejemplo, es que tienen las vinculaciones familiares, políticas y económicas para no dejar que sus problemas "de cocina" salgan a la luz pública. Pero acá nuestro tema es cómo se pinta la relación entre el hombre y la mujer entre los andinos.

Lo más corriente en una reunión de autoridades "originarias" es ver a los hombres, sentados o parados, discutir los problemas de la comunidad o los asuntos que motivan la reunión, mientras que las mujeres están separadas del grupo de varones y reunidas hablando sobre otros temas. Cuando la reunión

termina, las mujeres sacan la comida, que elaboraron desde tempranas horas de la mañana, para servírselas a los hombres. Ciertamente hay una relación de complementariedad, pero es una complementariedad en la que la mujer tiene la desventaja. Es algo positivo para el varón, pues deja la preocupación y ocupación de la cocina a la mujer; pero esto es negativo para ella. Es una complementariedad que puede ser vista de diferentes maneras, según el polo en el que cada quien se ubique en tal relación.

Es más. En temas de herencia en la zona andina, las mujeres son las que siempre salen perdiendo, pues el padre (la madre juega un papel secundario) que es quien da herencia, privilegia en ese acto a los hijos varones. Como sucede en el resto del mundo pasa también acá, entre los andinos: aquí también hay problemas de género. El "chacha-warmi", tan famoso, parece ser argumentado por personas que o no saben nada de la vida andina o si lo saben, ese conocimiento es reemplazado por una noción que les es útil para captar dinero... o bien es una combinación de ambos casos. Este concepto, el *chacha warmi*, que se lo contrapone a las relaciones de género en "occidente" es desmentido también por el comportamiento, los gestos y los tratos entre los andinos que llenan las ciudades.

### Los rituales "ancestrales": los "sabios" y los "aprendices"

Ya es normal ver "ceremonias ancestrales" en diferentes instituciones, privadas o públicas. En tales actos se hace gala de varios elementos que son presentados como vínculos con el cosmos en función de pedir armonía y buenos tiempos. En estos espectáculos no pueden faltar quienes se hacen pasar por sabios y quienes les creen y juegan a ser aprendices. Estos actos ceremoniales en algo se parecen a lo que realizan los andinos —la gente que no está preocupada en lo que los "otros" dirán de ellos—, en situación especiales. Sin embargo entre unos y otros hay fundamentales diferencias.

Los comerciantes kollas suelen ch'allar sus puestos, pero a diferencia de los "sabios" no rellenan sus actos con "plegarías" de contenido new age, sino que piden por más ventas, por más dinero. Algo similar sucede con los transportistas que el mes de agosto va a la cumbre.

Llegan allí con tráileres, buses, etc., hacen una K'oa, sacrifican una llama, y todo lo realizan pidiendo mayor riqueza. Es decir: los andinos no están preocupados por complementarse con la naturaleza, sino por enriquecerse. Esto también sucede con las mujeres que se "sientan" en el suelo de los mercados y calles de las ciudades para vender algún producto.

La "sabios" hacen rituales que sus aprendices asumen como ancestrales, pues así se los presentan. Pero si bien los actos de los "sabios" se parecen a los que hacen los andinos de a pie, no son los mismos. Los que son llevados adelante por los "sabios" son hechos en función de los apetitos de los "blancos", en función de su deseo de exotismo. En esos rituales no importan lo que los andinos son realmente, sino lo que el otro quiere ver. En contraste, los rituales hechos por los andinos que no juegan disfrazarse de sabios no buscan el "reconocimiento" del "otro", están dirigidos con otro fin: garantizar —o eso se pretende— los bienes materiales y la riqueza del habitante andino.

Es fácil comprender, por tanto, que esa "cosmovisión andina" no tiene nada que ver con los andinos. Yo sospecho que es una creación que responde a las influencias postmodernas, al trabajo de las ONG's y a las políticas estatales y de organismo internacionales para minorías étnicas. La "cosmovisión andina" parece ser parte de las ideas y del movimiento *new age*, surgidos en Estados Unidos y en Europa. Puede decirse que es una idea hippie europea-yanqui, vestida con poncho, abarca, pollera y que muchos juran es ancestral. Hay quienes sacan provecho económico haciéndose pasar por sabios, realizando veremónicas, etc. Lo triste es que muchos que caen en ese embuste son quienes buscan, con sinceridad, aprender algo de la lucha de los andinos en estas tierras y se encuentran con cosas que más que ayudarlos los perjudica.

Muchos, en especial jóvenes, que han tenido la vivencia de ser sujetos racializados y que interiorizado el auto desprecio ahora buscan rehacer su autoestima —lo que es una labor necesaria—, creen que pueden enfrentar esa tarea con las "armas" que la "cosmovisión andina" les da. Esto es preo-

cupante y en extremo, pues tal distorsión hace que esos andinos asuman y defiendan una impostura como si fuera nuestra identidad... Cuantas veces he escuchado cosas así. Los problemas que nos aquejan son vistos como ajenos y lo que hay que hacer en el mejor de los casos es tratar de no contaminarse.

Una de las fiestas que mejor expresa lo andino es la Alasita, donde se ven miniaturas de lo que se desea. El andino vende y compra miniaturas que representan dinero, títulos de propiedad, títulos universitarios, vehículos, casas, artefactos electrónicos modernos y de última generación, etc. En tal fiesta, en la que participan gentes de "todo" color, pues el kolla los envuelve con sus manifestaciones culturales, lo que se ve es algo más parecido a un culto al capital, a la acumulación y a lo material. Ahí está, a la vista de todos, lo que los andinos hacen y desean.

Planteo estas observaciones, pues soy un andino convencido de que estamos en un momento en el que esta famosa cosmovisión andina muestra plenamente el efecto que tiene: "anestesiarse" la capacidad reflexiva, si es que no anularla completamente. Estamos obligados a mirarnos y ver nuestras flaquezas, la dureza de nuestra vida y no a esconderlas con "complementariedad y armonía". Si se quiere avanzar en una lucha política, debemos aprender a tratar de conocer y manejar lo real. No basta, por ejemplo, con ensalzar a nuestro Ejército diciéndoles que tiene las armas y la fuerza para vencer, cuando no es así. Ello es útil sólo psicológicamente. No se puede enfrentar una lucha imaginándonos estar llenos de grandezas, cuando quizás tenemos enormes debilidades. Hay que ver nuestras miserias, el terreno en el que no movemos, las fuerzas de los "otros", para ver qué movimientos se pueden hacer. Pero la cosmovisión andina, como producto no andino, no responde a tales exigencias.



Análisis:

# Desarrollo, progreso y cosmovisión: mitos y verdades

Pedro Portugal Mollinedo

*Las teorías pachamamistas (y toda práctica que generan) son en realidad un obstáculo para la verdadera realización de todo pueblo indígena, particularmente de las sociedades andinas en nuestro país, convirtiéndose así en una nueva ideología colonizadora.*



Una muestra emblemática de la sabiduría hidráulica Inca está en Tipón, poblado ubicado a 23 km. al sudeste del Cusco a una altitud de 3,560 msnm, provincia de Quispicanchis. Este complejo ha sido distinguido por la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles (ASCE por sus siglas en inglés) como maravilla de la Ingeniería Civil. La grandeza Inca residió en la comprensión de las leyes universales y en su aplicación para el bienestar de su pueblo.  
Fuente ilustración: <http://hidraulicainca.com/cusco/tipon/>

## Visión andina del desarrollo\*

¿Cuál es la visión andina del desarrollo? Para poder esbozar algunos lineamientos de estudio al respecto, es necesario desbrozar la densa maleza conformada por el posmodernismo pachamamista y precisar algunas categorías fundamentales.

### ¿El progreso es occidental?

La noción de progreso, en el sentido primario de progresiva mejora material de la calidad de vida a través del control del hombre sobre los recursos naturales, no puede ser de ninguna manera particularismo occidental. En realidad, "la idea del progreso se encuentra ligada a rasgos psicológicos intrínsecos, connaturales en la humanidad desde prácticamente nuestros orígenes culturales; pues la ambición de saber y la voluntad de poder son conductas generadoras de sendas prácticas primigenias y constituyentes de

los factores decisivos en la construcción histórica de la noción de progreso."<sup>1</sup>

En el caso específico de Bolivia y respecto a las poblaciones andinas, cualquier observador puede constatar el valor que el concepto y la práctica del desarrollo tiene entre las poblaciones aymaras y quechuas. Resulta absolutamente incoherente y fantástico cómo se puede, por ejemplo, hacer elogio de las formas arcaicas de roturado y siembra bajo el pretexto de que la maquinaria occidental "hiere" a la madre tierra, mientras que el comunario dialogaría con ella, icuando el prestigio y el poder político se lo adquiere en Bolivia, entre otras maneras, dotando de tractores a los campesinos

aymaras y quechuas!<sup>2</sup>.

A nivel mundial, no es quizás el progreso en sí el que entró en crisis y fue cuestionado sino *la ciega fe en el progreso*, "entendida como un fenómeno ideológico, político cultural derivado de aquel"<sup>3</sup>. Es cierto que la dimensión cultural en varios lugares contribuyó al fracaso de proyectos de desarrollo. Sin embargo, no fue así porque esas sociedades tuviesen valores intrínsecamente opuestos a los del desarrollo occidental, sino porque la interpretación y aplicación de dichos proyectos estuvo enteramente a cargo de personas pertenecientes a un mundo cultural y social distinto y diferente al de los potencialmente beneficiados.

Se trata, en consecuencia, de un problema enteramente político y aparentado al fenómeno de la colonización. Si esta opi-

nión es válida, entonces la solución es la descolonización. Es decir, la aplicación de soluciones políticas, económicas y sociales que permitan que sea la propia población, antes sometida, la que asuma plena y libremente los caminos de su propio bienestar y desarrollo.

Cuando la tarea de "desarrollar" a unos es asumida por otros, el factor cultural puede acelerar el fracaso de ese cometido. Simplemente porque el agente externo no conoce los valores y los códigos de la población a la que pretende ayudar. Las ONG y los organismos internacionales conocen del fracaso de innumerables proyectos de desarrollo. Ese fracaso seguramente continúa, así los proyectos se implementen ahora con discurso y supuestos pachamamistas.

La ignorancia de los códigos

\* Este texto es una parte del artículo del autor «Visión posmoderna y visión andina del desarrollo» publicado en *El Desarrollo en cuestión, reflexiones desde América Latina*. Usted puede bajar ese libro ingresando al siguiente enlace: <http://www.periodicopukara.com/archivos/desarrollo-en-cuestion.pdf>

culturales de la población que se pretende desarrollar, no significa necesariamente que esos códigos desconocidos sean buenos en esencia, pues pueden tratarse más bien de interferencias negativas. Precisamente, la tarea de identificarlos y solucionarlos sólo puede estar a cargo de la población local, única garantía del éxito de un proyecto. Sin embargo, mientras no se han solucionado relaciones de dependencia y de sumisión de tipo colonial, esa tarea es imposible.

La literatura nos ofrece el caso interesante de un proyecto de desarrollo en un pueblo de Sudán, África en donde el concepto de bienestar, definido localmente, es ignorado por los funcionarios responsables de la aplicación de dicho proyecto, razón por la cual el proyecto fracasa<sup>4</sup>. A mediados de 1988 la falta de alimentos empezó a sentirse fuertemente en Sudán, como resultado de la sequía y de la escasez que ésta provocaba. A nivel local esa situación parecía agravarse, por lo que los funcionarios del proyecto la identificaron como corrupción de los jefes locales y de los militares, pues existía la susceptibilidad de que esos líderes locales se apropiaban de las donaciones destinadas a los más necesitados.

Se observó, por ejemplo, que una anciana en ocasión de una asamblea coordinada por los líderes locales y celebrada en lugar secreto, devolvió la ración que le había sido dada por la ayuda internacional. Para los funcionarios esto indicaba que las élites locales se estaban apropiando de la ayuda internacional, pues el hecho que los más necesitados devolvieran sus raciones era indicio del dominio que las élites tenían sobre ellos.

Posteriormente, los funcionarios internacionales se dieron cuenta que se guiaron por estereotipos y falsas percepciones, pues desconocían que en el Sur de Sudán la propiedad no se basaba en el derecho individual, sino en la pertenencia a un grupo de parentesco. En tiempos críticos de escasez de alimentos, es el grupo de parentesco que redistribuye a sus integrantes, sería muy raro que un individuo acudiera a un grupo de parentesco que no fuese el suyo. En consecuencia, la ayuda debería haber sido distribuida según los criterios de los beneficiados y no de los funcionarios internacionales, aun cuando estos hubiesen pretendido

ayudar en prioridad a los individuos considerados más necesitados.

En cuanto a la corrección o adaptación de esas instituciones sociales a formas más adecuadas según criterios más universales y menos locales, la tarea es atribución de los pobladores locales. Esto supone la necesaria autonomía política y una visoría crítica a nivel local y global que, evidentemente no es posible en un contexto ideológico posmoderno de tipo pachamamista.

### **El catastrofismo de izquierda y la capacidad cognitiva**

El pensamiento posmoderno pachamamista encierra al indígena en la exaltación de un supuesto pensamiento mágico, que le sería inherente y característico.

En realidad, ese *pensamiento mágico* no es indígena, sino occidental: son las manifestaciones de la actual corriente del catastrofismo de izquierda, exhibidas frecuentemente como ecologistas y que ahora se las pone en boca de los indígenas para ganar prestigio y autoridad. Una corriente antigua en la cosmovisión occidental, representada ahora por teósofos, *new agers* y *neomalthusianos* se presenta como prolongación y supervivencia de una izquierda que no sale de su estupor materialista después de la catastrófica implosión, simbolizada con la caída del muro de Berlín. La filiación del ocultismo occidental con el catastrofismo de izquierda es evidente, sobre todo en muchas de las llamadas corrientes ecologistas. Un estudio sobre la influencia del *New Age* en las actuales corrientes ecologistas, "El mandril de madame Blavatsky", nos indica lo siguiente:

...en los últimos años, la fuerza más nueva y poderosa que da forma a la síntesis espiritual alternativa es el movimiento ecológico: sus huellas son visibles, tanto en la Iglesia Universal como en la Gran Hermandad Blanca. La ecología es a los gurús occidentales contemporáneos lo que el vegetarianismo, la ayuda a los animales, la homeopatía y la vida sencilla fueron para sus predecesores decimonónicos. Los grupos de presión ecológicos afirman tener a su favor una filosofía coherente y una necesidad perentoria. Han adoptado también el tono milenarista característico de tantos maestros independientes. Insisten en que el regreso a la naturaleza es hoy algo más que un

capricho romántico o una práctica espiritual privada: es el tema político más relevante de nuestro tiempo. La disputa acerca de la evolución, que provocó las invectivas antidarwinianas de Blavatsky, está otra vez a la orden del día, pero ahora lo que está en juego es nada menos que el futuro del planeta. Muchos maestros y grupos espirituales se han hecho de los Verdes en la pasada década, señalando que la preservación del planeta es la principal tarea espiritual de la humanidad, en marcado contraste con lo ultraterrenal de las antiguas tradiciones místicas.<sup>5</sup>

Con este antecedente son más comprensibles textos como el del anteproyecto de Ley de la Madre Tierra, del que hablamos en la página 6 de este trabajo<sup>6</sup>. La aparente lírica bucólica de algunos pasajes de ese anteproyecto, como el referido a la "armonía" que reproducimos a continuación, esconde quizás la ferocidad de una visión del mundo que en occidente estuvo siempre en antagónica oposición a la capacidad cognitiva racional y a las libertades que ello implica:

La armonía es equilibrio dinámico, es confluencia de la pluralidad y de la multiplicidad, es conjunción de los diversos logrando la conformidad, la concordia, el concierto y la conciliación de los procesos inherentes, de las singularidades concurrentes, de los seres vivientes, de los seres humanos, las sociedades, comunidades. La armonía supone equilibrio con los ciclos cósmicos, la sinfonía con las estrellas y el canto de los pájaros, conforma la unidad con los animales, los cerros, los ríos, las plantas, generando la serenidad plena de la convivencia espiritual.<sup>7</sup>

### **El conocimiento en el mundo andino**

Es común en nuestros días describir a la cosmovisión de los pueblos indígenas como un sistema enteramente circunscrito en un mundo mágico, del que estuviese excluido todo tipo de reflexión científica, así sea en sus formas más germinales. En esta imagen, el indígena está en plena simbiosis con la naturaleza, se comunica con ella mediante fuerzas espirituales que operan cada momento del día. Esta visión "nueva" es idéntica a la que tenían los antropólogos positivistas decimonónicos sobre los indígenas: total sumisión del hombre primitivo a las fuerzas de la naturaleza. La única diferencia estriba en que mientras los positivistas insistían en el carácter pre lógico y

opresivo que esa relación establecía, los posmodernos la embellecen, presentándola como un dialogo superior y sublime entre hombre y cosmos, al estilo de las imágenes de la película *Avatar*<sup>8</sup>.

Es necesario examinar la opinión que sobre este tema tuvo uno de los clásicos de la antropología, Bronislaw Malinowski. En su ya clásica obra póstuma *Magia, ciencia y religión*, Malinowski niega que los pueblos tradicionalistas sustenten una cosmovisión totalmente mística. Al contrario, es su opinión que la gente de estos pueblos comprende la diferencia existente entre la religión, la magia y la ciencia. Aun cuando existe una idea general de que los espíritus malignos pueden interferir en el curso de la naturaleza, la reflexión "salvaje" no atribuye necesariamente toda experiencia negativa a esa interferencia, pues mediante la observación esos individuos han creado una verdadera ciencia que, de igual manera, rige sus vidas. "La ciencia, incluso la que representa el primitivo saber del salvaje, se basa en la experiencia normal y universal de la vida cotidiana, en la experiencia que el hombre adquiere al luchar con la naturaleza en aras de su supervivencia y seguridad, y está fundamentada en la observación y fijada por la razón"<sup>9</sup>.

Separado de la magia, el conocimiento basado en los principios de la ciencia y en el uso de la lógica en estos pueblos "primitivos", generan conductas y actitudes que están integradas en las leyes y costumbres tradicionales de la comunidad. Categóricamente, ante la pregunta de si el salvaje posee una actitud racional que se manifieste en un control razonado de su entorno o si es completamente "místico" como mantenía Levy-Bruhl y su escuela<sup>10</sup>, Malinowski responde que "toda comunidad primitiva está en posesión de una considerable cuantía de saber, basado en la experiencia y conformado por la razón"<sup>11</sup>.

La opinión de Malinowski, en sentido de que los integrantes de las sociedades primitivas tienen un tipo de conducta separada de la magia y basada en el conocimiento científico y en el uso de la lógica (en contra de aquellos que consideran a la mente primitiva como pre lógica e incapaz de distinguir causa de efecto o sustancia de atributo), se comprueba en el éxito (de las actividades productivas y

económicas de esos pueblos: la agricultura, la pesca, la ganadería o el comercio.

¿Existe un conocimiento racional en el saber andino? Siguiendo los cánones de la moda interpretativa del conocimiento indígena, un estudio sobre la fabricación del ch'uñu<sup>12</sup>, indica que:

...cuando el hombre aymara realiza esta actividad (fabricar ch'uñu, n.d.a.) tiene una concepción íntimamente relacionada con la ch'unaw mamata y wayra tata (deidades meteorológicas del mundo andino). Además, el maestro personaje encargado de brindar las muchas ofrendas a los dioses tutelares reencarnados en las diferentes categorías toponímicas, vaticina mediante ruegos, coplas tradicionales y la caída de las sagradas hojas de coca el advenimiento de una intensa noche de heladas para hacer pasar el chunito en una sola noche<sup>13</sup>.

Sin embargo, el conocimiento del proceso de transformación de la papa en ch'uñu y la técnica que se emplea no tiene nada de místico-esotérico, sino que obedece a los cánones más comunes del proceso científico según la metodología empírico analítica. En palabras más prosaicas: la papa no se convierte en ch'uñu gracias a un conjuro mágico, por conversación con los espíritus ancestrales o por la precisión de un ritual cosmogónico. Es la observación de la naturaleza, el proceso de ensayo y error, la experimentación empírica y la síntesis racional de esas experiencias, la que dio al andino el conocimiento de qué tipo de papa es más adecuada para ese tipo de liofilización, de las condiciones climatológicas adecuadas a ese proceso ("predicción" del tiempo, de la mejor manera de extender el producto y sobre qué tipo de lecho extenderlo, etc.).

A este proceso técnico que reproduce, como indicamos más arriba, los rasgos generales del método científico empírico analítico, le falta la última parte de ese transcurso: la tesis o teoría científica propiamente dicha, que sirve de explicación final del proceso que se analiza o experimenta. Es evidente que alcanzar esa última etapa requiere un contexto socio político que las teorías posmodernas pachamamistas están lejos de favorecer. De esta manera, estas teorías (y toda práctica que generan) son en realidad un obstáculo para la verdadera realización de todo pueblo indígena, particularmente de las sociedades

andinas en nuestro país, convirtiéndose así en una nueva ideología colonizadora.

#### Notas:

- 1 GIRALDO SAZA, Fabio. 2006. "El mito del desarrollo: economía y significación imaginaria del capitalismo", en: *Apuntes del CENES*, volumen XXVI, Numero 41, I semestre, Bogotá: Escuela de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- 2 En el período del 2000 al 2003, cuando Felipe Quispe, el Mallku, ejercía el cargo de Secretario Ejecutivo de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) este dirigente aymara consolidó su poder dotando de tractores a aymparas en importantes sectores del altiplano paceño. El año 2005, cuando Evo Morales asumió el gobierno, una de sus primeras medidas fue de opacar a su rival, Felipe Quispe, dotando de más tractores en la misma región altiplánica de Bolivia.
- 3 GIRALDO SAZA, Fabio. Op. Cit.
- 4 ROMERO CEBALLOs, Raúl R. 2005. ¿Cultura y Desarrollo? ¿Desarrollo y Cultura? Propuestas para un debate abierto. Cuaderno PNUD, Serie Desarrollo humano No 9, Lima: UNESCO-PNUD.
- 5 Washington, Pedro: "El mandril de madame Blavatsky, historia de la teosofía y gurú del occidental". Se puede consultar en: [http://eruizf.com/biblioteca/esotericos/h\\_p\\_blavatsky/h\\_p\\_blavatsky\\_el\\_mandril\\_de\\_madame\\_blavatsky.pdf](http://eruizf.com/biblioteca/esotericos/h_p_blavatsky/h_p_blavatsky_el_mandril_de_madame_blavatsky.pdf)
- 6 Se refiere el autor a lo que indica en la página 258 del trabajo publicado por CIDES-UMSA y OXFAM, donde escribe: "Este pachamamismo se asienta en la interpretación panteísta de la Pachamama, la Madre Tierra. El anteproyecto de Ley de la Madre Tierra, meditado y redactado por los teóricos posmodernos del actual gobierno, pero atribuido a las organizaciones indígenas del llamado Pacto de Unidad, Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, (CSUTCB), Bartolinas, Comunidades Interculturales (las antiguas Federaciones de Colonizadores), Confederación Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) y la Central de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB) indica en uno de sus acápitales: La Madre Tierra es un ser vivo, sagrado, fecundo, fructífero, fuente de vida, que alimenta y acoge en su regazo a todos los seres, se encuentra en permanente equilibrio, armonía y comunicación con el cosmos, comprende la integralidad de los ecosistemas y de los seres naturales, su eco-organización y su

auto-organización, además de concebirse como el hogar de los seres naturales, de los ecosistemas, de la biodiversidad, de las sociedades orgánicas y de los individuos componentes. La concepción de la madre tierra deviene de las cosmovisiones de las naciones y pueblos indígenas originarios, La madre tierra es un sujeto de derecho para los fines de la presente ley." (N.d.e.)

- 7 Ante proyecto Ley de la Madre Tierra. Se puede consultar ese anteproyecto de ley en el sitio web: <http://ar.groups.yahoo.com/group/ayllu/message/1462>
- 8 Avatar es una película de ciencia ficción estadounidense, escrita, producida y dirigida por James Cameron. Su presupuesto inicial fue de 237 millones de dólares. El presupuesto final es situado en 460 millones de dólares (que incluyen 150 dedicados al marketing). Esta película, estrenada en diciembre de 2009, en seis semanas se convirtió en la más taquillera, sobrepasando la barrera de los 2.000 millones de dólares en recaudación. El argumento de la película es un relato clásico de aventuras fantásticas, con implicaciones de fábula ecológica, de denuncia al imperialismo y al militarismo y con un claro mensaje prospectivo de respuestas religiosas al problema de la diversidad y de la relación con la naturaleza. Ese mensaje es tan claro, que muchos identificaban al héroe extraterrestre indígena de esa película con personajes terrenos, como Evo Morales, por ejemplo. A pesar del contenido de la película, destinado a generar simpatías hacia los aliens indígenas, Avatar refuerza la imagen del "mesías blanco" al que le corresponde salvar a los indígenas, siendo de esta manera una fantasía más sobre "el otro" contada desde el punto de vista de la cosmovisión occidental. Finalmente, Avatar es una ilustración de que el mensaje posmoderno no excluye la realidad materialista de buenas ganancias al interior del sistema que se denuncia.
- 9 MALINOWSKI, Bronislaw, 1994. *Magia, ciencia y religión*. Barcelona: Editorial Ariel.
- 10 Ver, por ejemplo, LEVY-BRUHL, Lucien, 1945: *La mentalidad primitiva*, Buenos Aires: Lautaro.
- 11 MALINOWSKI, op. Cit.
- 12 Ch'uñu, chuñu o chuño, papa deshidratada mediante procesos de exposición al calor y al frío, que es practicada por las poblaciones del altiplano y de la puna en los Andes y que sirve para conservar ese producto por largos períodos (N.d.e.).
- 13 CONDORI CRUZ, Dionisio, 1992. «Tecnología del chuñu», en: *Boletín del IDEA*, volumen 2, numero 42. Puno: IDEA.

# mich'inaka

Por: Pepo

**Las joyas de la imagen** de la Virgen de Copacabana fueron robadas. La policía señaló como sospechosos a curas de la parroquia. No se trata de un caso más de delincuencia en templos, común en nuestro medio. Los templos católicos albergan tallados, esculturas, pinturas y orfebrería de gran valor histórico, artístico y monetario. Frecuentemente la prensa señala robos de esos elementos en parroquias pequeñas y alejadas.

**Lo sucedido en Copacabana**, sin embargo, no tiene parangón con esos robos. No se trata de una iglesia perdida en la vastedad del altiplano, sino de una basílica menor en un poblado con alto tráfico de visitantes y situada en un convento cuyo acceso no es ni libre ni expedito. Copacabana, y la imagen que alberga, tienen además un alto simbolismo cultural y político. Es emblema de la indianización de la religión católica a los usos y costumbres andinos, particularmente aymaras.

**Todo ello hace que** el robo de esas joyas genere repercusiones que sobrepasan los límites policíacos. Sintomáticamente los primeros acusados son religiosos de esa parroquia, lo que motiva dos reacciones en la feligresía y en los no confesionales: «He aquí una prueba más de que la Iglesia está podrida y sus funcionarios son simples ladrones». Y: «he aquí la prueba de una provocación montada por el poder masista para desacreditar a la Iglesia Católica, uno de los opositores con más autoridad a este gobierno».

**Lo de Copacabana tiende a politizarse.** A ello ayuda las declaraciones desafortunadas de nuestro presidente. No se sabe si Evo, cuando hace declaraciones públicas, es sincero, ingenuo, irresponsable, ignorante o sabido y calculador hasta extremos inconcebibles. Quizás sea todo eso y algo más. ¡Lo cierto es que el Presidente acusó como responsables de ese robo a los propios obispos! Evo circundó su acusación con profesiones de fe a la «Mamita de Copacabana» y a su «catolicismo de base».

**Siguiendo la moda** «progresista» impuesta por el desaparecido presidente Chávez de Venezuela, Evo navega en las místicas aguas de la religiosidad, unas veces nadando en el pachamamismo, otras flotando en el teologismo popular católico y a veces zambulléndose en lo más retrógrado del protestantismo (fue «reconocido» por los defensores de la teología de la prosperidad de Toto Salcedo). Sin embargo, en ese terreno, como en otros, de tanto remojarse uno puede terminar ahogado.